Café Literario con Perspectiva de Género
Febrero 18, 2020.

Invitada: Mtra. Flor Cecilia Reyes
Modera: Dra. Maricruz Castro Ricalde

COTIDIANA

Sábanas revueltas, casa sucia
y el miedo habitándome las uñas.

Devastada me encuentra
la mañana
porque la medianoche
clavó su daga
en la certeza de mi levedad.

¿Cómo transcurrir
-humo indomable-
por los caminos ciegos de este día?

HASTÍO

Ladran los perros de un hastío
los escucho aullar
merodeando la noche
con mi colmena de pequeños odios
apretada debajo de la almohada.

Y es que el día sin fin me adelgaza
se me agota en la prisa
me sabe a vino rancio
el amor sus horas y en su sitio.

Caiga mi lengua antes de abjurar
contra la tibia paz que me sujeta,
ciérrense las puertas,
sordos para siempre se vuelvan mis oídos.

Ya pasará, amor mío.

MIEDO

Abuela, cuando duermes
tus santos resucitan,
en el nicho hacen dengues
y lloran en silencio.

Van creciendo las sombras,
sus harapos sangrantes
a la luz amparados
de tus tres veladoras.

En la casa dormida
solo mis rezos se oyen.

¿Seré una niña mala
o el ángel de la guarda
es sordo por la noche?

PROZAC 20

Duele la luz
no corras la cortina
déjame regresar a la tibieza
del oscuro silencio de mi limbo.

Deja ya de llamar con los nudillos
a mi necia vigilia delirante
que he logrado calmar por un momento
su batalla de pez en agonía.

¿No escuchas el aullido
de este animal herido
que me habita?

Arrimada al amparo de mi pequeña muerte
pido sólo la sombra
sólo pido
la bendición ficticia del olvido.

EN LA ALMOHADA DE JUARROZ

a Eduardo Casar

Si dormir es un largo gemido
qué grito contenido es despertar

La piedra
en el zapato de la noche
es paja
en el ojo de tu día.

Resuello amanecer
aire cortado
un *no sé qué que queda*
y que lastima.